

Cruzar la Raya

Portugueses en la Baja Andalucía

Antonio Luis López Martínez



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

INTRODUCCIÓN.....	05
1. ASPECTOS GENERALES.....	11
1.1. Las teorías migratorias	13
1.2. Economía andaluza y emigración portuguesa	19
2. LA EMIGRACIÓN PORTUGUESA A ANDALUCÍA EN EL ANTIGUO RÉGIMEN	31
2.1. La presencia portuguesa en El Puerto de Santa María en el siglo XVI.....	36
2.2. La emigración durante la Unión Dinástica	40
2.3. La presencia portuguesa en Cádiz en el siglo XVIII.....	59
3. LA EMIGRACIÓN PORTUGUESA HACIA ANDALUCÍA EN EL SIGLO XIX Y COMIENZOS DEL XX.....	63
3.1. La minería andaluza y los trabajadores portugueses	70
3.2. Portugueses en las faenas agrícolas en el valle del Guadalquivir.....	93
3.3. La pesca y las conservas en las costas onubenses	104
3.4. La colonia portuguesa de La Línea de la Concepción	122
3.5. Población y actividad económica en el Algarve	126
4. LA PRESENCIA PORTUGUESA EN ESPAÑA EN LA ACTUALIDAD.....	141
4.1. El cultivo de la fresa en la provincia de Huelva y la inmigración portuguesa.....	146
4.2. Portugueses en la construcción en España.....	153

5. ASPECTOS SOCIALES DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS	157
5.1. El papel de los jóvenes en los movimientos migratorios	160
5.2. Precariedad en el empleo de los inmigrantes	166
5.3. El cólera morbo de 1885 y sus repercusiones sobre la emigración portuguesa en Isla Cristina	171
5.4. Elementos de solidaridad e integración de los portugueses en Andalucía	180
5.5. Problemática de los trabajadores portugueses en España en la actualidad	189
CONCLUSIONES	197
BIBLIOGRAFÍA	201
APÉNDICES	213

Introducción

Desde hace bastantes décadas, incluso siglos, las historiografías española y portuguesa se han mantenido completamente al margen unas de otras. Esto no es algo aislado en las relaciones hispano-lusas, sino que forma parte de todo un desencuentro casi general de la actividad cultural entre ambos países, fomentado desde las dos de las más largas dictaduras que conoció Europa en el siglo XX. Animadas por una ideología nacionalista y excluyente, auspiciaron la indiferencia y la ignorancia, cuando no el recelo y la hostilidad en las relaciones entre ambos países vecinos y con más de mil kilómetros de frontera común.

Desde el ámbito historiográfico en el que hemos desarrollado nuestra actividad académica, el resultado de este desencuentro mutuo ha sido un páramo desolador. Prácticamente no hay historias de Portugal en castellano¹, de igual modo que apenas si se han publicado historias de España en portugués. La ignorancia de los eventos historiográficos que tienen lugar en cada país es casi absoluta, más desde el lado español.

En los campos de la historia económica y la demografía histórica hacia los que hemos orientado este libro, son muy escasas las excepcionalidades que rompen esta regla. Desde el lado español, hay que hacer constar la observación hecha por Antonio Domínguez Ortiz en su libro *Los extranjeros en España*, sobre la atención que había que prestar a la presencia portuguesa en España en el siglo XVII. Por su parte, Eloy Fernández Clemente, desde su cátedra de Historia Económica de la Universidad de Zaragoza, ha dado a conocer las tendencias actuales de la historiografía económica portuguesa y alentado investigaciones en este sentido. Santiago Zapata eligió como lección en su oposición a profesor titular de Historia Económica de la Universidad de Extremadura el tema de «El crecimiento económico en Portugal» y a partir de ahí ha desarrollado y promovido

1 A destacar el gran libro de Myriam Halpern Pereira sobre la Historia Contemporánea de Portugal.

diversas investigaciones sobre la economía portuguesa, singularmente sobre el corcho. También desde Galicia se han llevado a cabo varias investigaciones promovidas por Antonio Eiras Roel sobre los movimientos migratorios entre Portugal y Galicia y por Xan Carmona sobre el comercio y temas de pesca. Al margen de estos proyectos, sólo algún estudio aislado y ocasional, del que haremos mención en este libro.

La situación ha cambiado en las últimas décadas favorecida por la integración de ambos países en la Unión Europea y, por qué no decirlo, por las numerosas subvenciones concedidas por esta organización para fomentar las experiencias y estudios transfronterizos. A raíz de la integración se han producido numerosos encuentros de todo tipo, desde el ámbito empresarial y sindical y, también desde la perspectiva intelectual. La participación de historiadores españoles en los congresos de Historia portugueses y viceversa, es cada vez más frecuente. Una iniciativa importante en este sentido es la Asociación de Demografía Histórica (ADEH), integrada por demógrafos españoles y portugueses, que usa como idiomas el portugués y el castellano y que celebra sus congresos alternativamente en localidades portuguesas y españolas. El fomento de intercambios de profesores y alumnos a través de las becas de movilidad europeas Sócrates y Erasmus, redundarán en beneficio de un mejor conocimiento mutuo.

Sin embargo, todavía es mucho lo que queda por hacer en este campo. Es cierto que han aumentado los congresos hispano-lusos, pero, en la mayoría de los casos, los historiadores portugueses hablan de Portugal y los españoles de España. Faltan historiadores de Portugal que hagan historia de España y españoles que hagan historia de Portugal. A lo más que se ha llegado es a estudiar las relaciones entre ambos países en ciertos períodos. Pero son muy pocos los libros portugueses traducidos al castellano, así como los españoles traducidos al portugués.

Este libro es la conclusión de un trabajo emprendido hace ya algunos años sobre determinados aspectos de la emigración portuguesa a Andalucía. Esta investigación deriva de otro proyecto que hace más años aún llevé a cabo con el profesor Dr. Florencio Puntas sobre las migraciones realizadas por los jornaleros en los siglos XVIII al XX. La localización en el Archivo de la Fundación Río Tinto del libro de registro de la contratación de los trabajadores extranjeros² por la compañía minera me puso en contacto con la emigración portuguesa a Andalucía, de la que desconocía casi todo. Posteriormente, la amabilidad del cónsul general de Portugal en Andalucía, el Exmo. Sr. D. João de Corte Real me facilitó la consulta de los archivos viceconsulares que se conservan en dicho

² Desde aquí quiero agradecer la amabilidad y la colaboración prestada por Juan Manuel Pérez López, archivero de la Fundación Río Tinto.

consulado, los de Huelva, 1870-1931, el de Isla Cristina, 1912-1932 y el de La Línea de la Concepción, 1897-1920. Estos archivos contienen, sobre todo, las matrículas de los portugueses residentes en el ámbito de su demarcación territorial.

Animado por la gran cantidad de datos sobre emigrantes portugueses registrados en estos archivos, hice algunas pesquisas para intentar conocer el origen de estos movimientos migratorios, lo que me llevó al análisis de los libros de registro de los enfermos en los hospitales que se conservan en el archivo de la Diputación Provincial de Sevilla, así como los libros matrimoniales. Especialmente la presencia portuguesa era importante en la primera mitad del siglo XVII.

Con todo ello, conseguí tener una visión a largo plazo del fenómeno migratorio portugués hacia Andalucía. Dicho conocimiento se ha completado hasta la actualidad con la consulta de numerosas páginas web en Internet, que comprenden desde artículos de prensa, a informes y memorias de ciertas organizaciones y sindicatos, hasta libros completos digitalizados.

De este modo, he conseguido elaborar una historia de la emigración portuguesa a la Baja Andalucía desde el siglo XVI hasta la primera década del siglo XXI. A lo largo de estos 500 años se constata la presencia portuguesa en esta región. Es un flujo continuo de portugueses, aunque no siempre con la misma intensidad. En este largo período se dan momentos de gran intensidad de desplazamientos seguidos por otros en que la afluencia es mínima, pero en ningún caso cesó esta presencia portuguesa en Andalucía.

Dentro de los emigrantes portugueses, el principal colectivo al que hemos prestado nuestra atención es al de los trabajadores, es decir, a los portugueses que vieron en Andalucía una posibilidad de mejorar su nivel de vida, de encontrar unos ingresos que no conseguían en su tierra de origen. Es lo que Oded Stark denomina «migración de trabajo». A lo largo de este período ha habido otros desplazamientos por motivos políticos o religiosos, aunque éstos no han sido objeto de nuestra atención.

Esta larga presencia de portugueses en Andalucía ha constituido un factor más en la configuración del pueblo andaluz. Al igual que en su día lo fueron los fenicios o los romanos, más tarde lo serían los musulmanes o los judíos. Como hoy día lo serán los inmigrantes magrebíes, sudamericanos o subsaharianos que han decidido residir entre nosotros. Todos ellos han contribuido y contribuyen a crear la identidad andaluza, que no se define por motivos étnicos, ni religiosos ni políticos, sino por una vocación de vida en común, por un deseo de trabajo y de conseguir mejorar la vida de sus hijos, que ya serán andaluces.

Finalmente, hay que decir que parte de los resultados de esta investigación ya habían sido expuestos en diversos congresos y seminarios: Seminario Ramón Carande organizado por el Área de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Sevilla, en varios congresos organizados por la Asociación Portuguesa de Historia Económica e Social (APHES), en un seminario organizado por el instituto de Historia Económica e Social de la Universidad de Coimbra, en un congreso sobre la Historia de Isla Cristina, organizado por la asociación El Laúd. En todos ellos se hicieron numerosas sugerencias, que desde aquí agradezco, que han servido para enriquecer este texto.